

SOL y SOMBRA



CASTOR IZARRA, COCHERITO DE BILBAO,

(De fotografía de F. Laureano de Barcelona.)

NOVILLADA EN MADRID

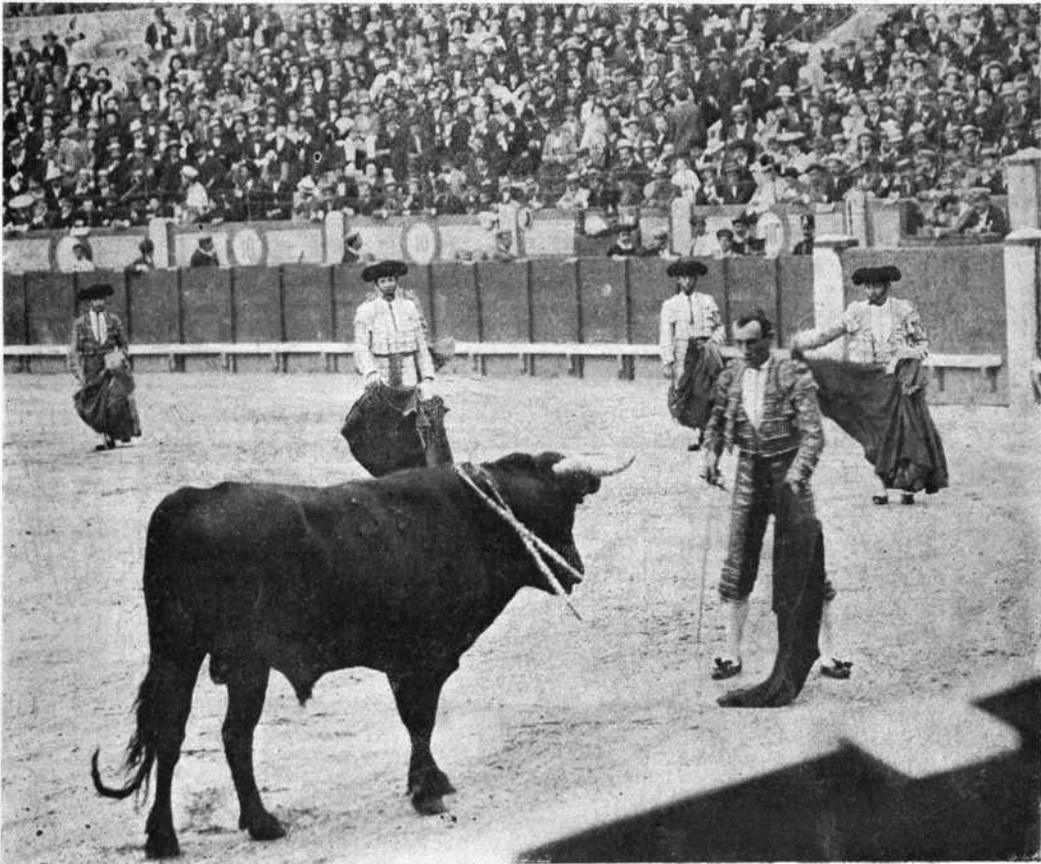
(28 de Agosto.)

Amados lectores míos: Comencemos hoy nuestra labor cantando las alabanzas del ministro Sánchez, especie de profeta de ese Alah chico—¡y tan chico!—llamado Maura, nuestro señor.

Ambos gobernantes—vamos al decir—desvívense por europeizarnos, y para conseguirlo tratan de desespañolizarnos cuanto antes y á toda costa. ¡*Flactamus genua!*...

Y digo que debemos entonar himnos de alabanza en su loor, porque aunque cometen muchas atrocidades á diario, todavía pudieran cometer muchas más si quisieran; y no haya temor de que nadie les fuera á la mano, porque este país está ya curado de espanto y de malos gobiernos... ¡Bienaventurados los pobres de espíritu!

Agradecemos, pues, los favores que nos dispensan Maura y Sánchez, ya que nos perdonan la vida, y



«REGATEBÍN» EN EL PRIMER TORO

apercibamos el ánimo para ver cómo en día, no lejano quizás, quedarán abolidas las fiestas de toros, único espectáculo genuinamente español de que al presente gozamos, sin que tiemblen las esferas ni se hunda el firmamento...!

Nos dejaron sin colonias los monárquicos, y no ocurrió nada!...

Después de todo hacen bien, toda vez que se les consiente; y en lo que atañe á la cuestión taurina, anduvieron parcos y demasiado comedidos, contentándose, por ahora, con suprimir las corridas en domingo; han podido acabar con ellas de una plumada, sin obstáculos de ningún género.

Confieso mi debilidad, y me arrepiento de ella: leí el Reglamento del Descanso dominical, y me indigné un poco ante la prohibición de los toros. Fruto de aquella indignación fué el preámbulo que hice á la re-

seña de la última novillada; después he visto que ninguno de los maestros en *re taurómaca* se ha dignado decir *esta boca es mía*, para combatir el proyecto, y ahora, pensando en la calma indiferente de todos los que parece que debieran interesarse en el fomento y conservación de nuestro espectáculo favorito, dudo si habré *metido la pata...*, y casi estoy dispuesto á pedir á Maura y Sánchez que me perdonen... ¡*Misericordiam tuam!*

Quizá hoy resulte *cursi* defender los toros, como ayer combatir el clericalismo.

¡Cielos! ¿Habré perpetrado un crimen de lesa cursilería sin saberlo? ... ¡Perdón ... no lo haré más!

Para esta novillada guardó la empresa seis reses de Gamero Cívico, destinadas á morir en manos de *Regaterín* y *Cocherito de Bilbao*.



PALMAS Á «REGATERÍN» POR LA MUERTE DEL TORO PRIMERO

A las cuatro y media en punto, previas las formalidades de cajón, se dió libertad al Primero, negro con bragas, terciado y descaradillo de pitones. Desde que sale muestra condiciones buenas y tendencias á huirse.

Acosado y saliendo suelto de la suerte toma la primera vara; marran dos veces los del castoreño, arma-se un llo regular, y el bichejo, sin pizca de bravura, aguanta dos picotazos más.

Sin castigar casi pasa al segundo tercio, y entre Mejía y *Rubito de Zaragoza* le colocan dos pares y dos medios de los que no immortalizan á ningún rehiletero.

Regaterín, de verde y oro, le tantea con ambas manos sin lograr que el novillo se fije en la muleta; sigue Antonio la faena sin consentir ni aguantar lo necesario y consintiendo que todo el peonaje meta el percal. Después de una tanda de pases moviditos y despegados, en los que se intercalaron algunas coladuras graves, contra tablas deja medio estoque en todo lo alto, haciendo mucho por el novillejo. (*Muchas palmas.*) Se arrastra un jaco.

El segundo, berrendo en negro, sacudido y algo gacho, es saludado por *Cocherito de Bilbao* con unos lances que se aplauden. Mostrando voluntad y escaso poder toma el bicho seis puyazos, buenos en su mayoría, sin producir más desaguisado que el de un derrumbamiento.

Cayetánito y *Ostioncito* dejan dos pares y dos medios, buenos los primeros.

Cocherito de Bilbao, luciendo traje azul con oro, emprende una labor de muleta movida y desconfiada, pues el torillo está descompuesto y se defiende en los tableros, apencado y echando el hocico por el suelo. Cástor aprovecha una igualada del animalucho para agarrar media estocada en lo alto, que no produce efecto rápido por estar algo tendida. Intenta una vez el descabello sin acertar; entra de nuevo á herir y señala un buen pinchazo; más zarandeo y segundo intento, infructuoso como el anterior; tercera entrada á matar de mala manera, para un bajonazo contrario. (*Palmas.*)



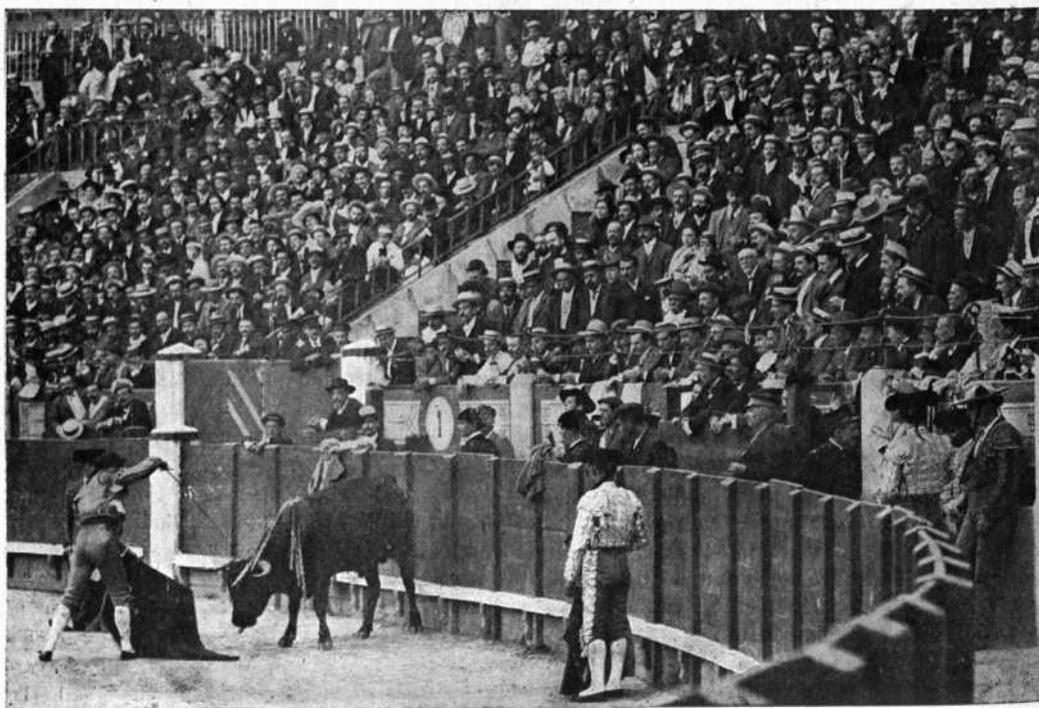
«COCHERITO» EN EL SEGUNDO TORO ²⁵/₂₆

El tercero, colorado, mayor que los anteriores y con buenas púas, acomete cinco veces á los montados, los derriba dos y no despanzurra ningún potro, tardeando y con pocas ganas de pelea.

Mejía y Ecijanito salen del paso con un par y cuatro medios, clavados con la mar de fatigas y sin sabores.

Regaterín pasa tranquilo, aunque distanciado, y abrevia para señalar un buen pinchazo; segunda ración de trapo, y deja el sable caído y atravesado. (Pitos.)

El cuarto, berrendo en colorado, escurrido, buen mozo y con bastante leña, se declara manso á las pri-



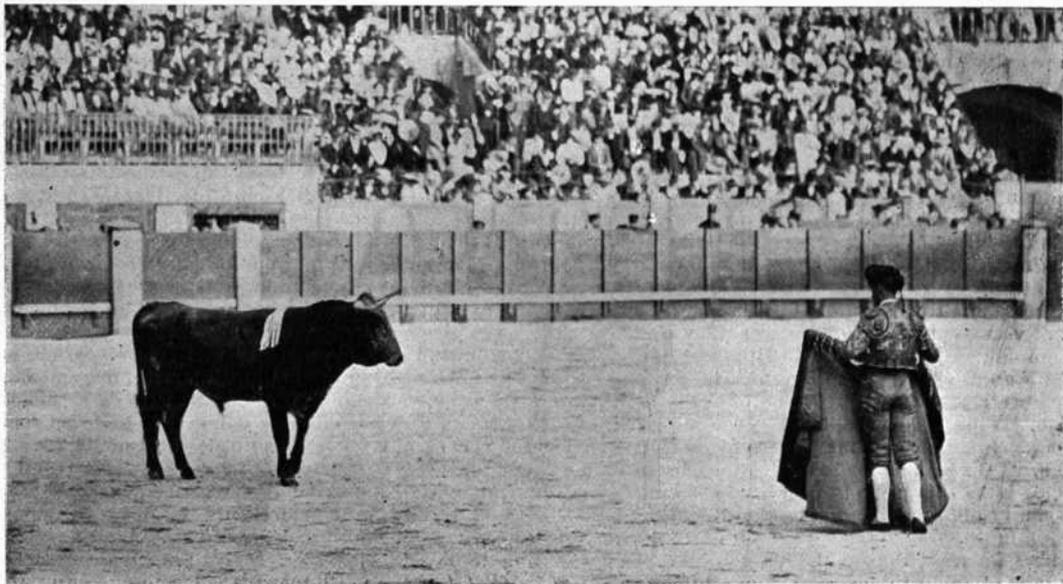
«COCHERITO» DESCABELLANDO AL TORO SEGUNDO

meras de cambio; se crece después, y deja que le tienten el pelo cinco veces, á cambio de tres batacazos y tres automóviles desgobernados. El torete se crece al castigo y hace una pelea regular.

Punteret y su colega cumplen con dos pares y medio, en los que se distingue *Punteret* por lo malo.

Cocherito de Bilbao encuentra al novillo descompuesto y huído; trata de sujetarlo con la muleta y lo consigue en parte á fuerza de trabajo. Entra desde lejos, y deja medio estoque tendido y tendencioso, en el sitio de la muerte. (*Ovación.*)

El quinto, una rata, berrenda en negra, cornalona, desmedrada y tuerta por añadidura. Toma de rellón la primera vara, saliendo rebotado; después toma tres seguidas de *Veneno*, revolviéndose sin parar, acepta otra sin darse cuenta de ello, y ya en suerte, arrancándose con voluntad, va por otras dos. Los espadas torear *al alimón*, rematando rodilla en tierra y abrazados. (*El delirio!*) El torete sigue queriendo pelea y carga con un puyazo más.



«COCHERITO» EN EL CUARTO TORO

Los espadas banderillean, y *Cocherito de Bilbao*, después de cambiar una vez, sin clavar, deja los palos al cuarteo, bien puestos; *Regaterín* los coloca delanteros, por quedársele el toro en el momento de reunirse; repite Antonio con medio par más al cuarteo, y cierra *Rubito de Zaragoza* clavando un palitroque.

Regaterín, después de un trasteo regular y breve, entra con los terrenos cambiados, y agarra media estocada perpendicular y caída; repite en la misma forma, y clava el estoque en el sitio de la pupa, yéndose al herir y estirando el brazo armado. (*Palmas.*)

El sexto y último es un novillejo berrendo en castaño, de bonitas hechuras y afiladas herramientas. Acometió con poder al picador *Veneno*, haciéndole medir el suelo con la espalda. Con tres linternazos más, á cambio de una costalada y una acémila para el arrastre, pasa el de Gamero á banderillas.

Entre *Ostioncito* y *Manolé* ponen dos pares. Al entrar *Manolé* á poner un par es empuntado por una piedad y pasa á la enfermería, y *Cayetanita* le sustituye. *Ostioncito* deja el último par á la media vuelta.

Cocherito de Bilbao abrevia con la muleta, pasando con bastante quietud y *quinqué*, consintiendo mucho — más con el cuerpo que con la franela — y deja una estocada pasadilla que hace rodar al novillejo. (*Palmas.*)

Picando, nadie hizo preezas.

Con los palos, tampoco se distinguió ningún muchacho.

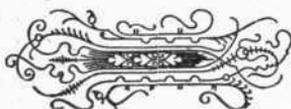
En la brega sobresalió *Ostioncito*.

La presidencia, acertada.

La entrada para no perder, y la corrida... como ustedes han leído.

(INST. DE CARRIÓN.)

DON HERMÓGENES.



TOROS EN SAN SEBASTIÁN

PRIMERA CORRIDA—DÍA 14 DE AGOSTO

Repuesto de mi última indisposición, que con gran sentimiento me privó de reseñar la corrida del 7 del corriente. *ya estoy aquí*, dispuesto á contar á los lectores de *SOL Y SOMBRÁ* lo acaecido en la plaza de toros esta tarde. Antes de empezar, mandaré un abrazo desde estas columnas y las gracias más expresivas á mi querido amigo Marcial Calatayud, *E. Cetera*, por lo bien que cumplió su cometido el día que me ví precisado á reclamar sus servicios.

Para la primera de abono nos había preparado la empresa de la nueva plaza un cartel que nada dejaba que desear, pues seis toros de Concha y Sierra y Fuentes, *Bombita chico* y *Machaquito* para despacharlos, es combinación que agrada á los más exigentes. Sin duda por eso la taquilla se vió muy concurrida y, aunque el día amenazaba lluvia, la concurrencia fué numerosísima, quedando tan sólo varios claros en el sol.

Del ganado mejor sería no hablar, pues la ganadera sevillana nos mandó una corrida muy mala, tanto en presentación como en bravura. Todos los toros fueron pequeños y muy escurridos de carnes, sobre todo el jugado en cuarto lugar, pequeñísimo, flaquísimo, f-l-simo y sin pitones, indigno de pisar la arena de una plaza de la importancia de ésta, y menos en una corrida formal.

Pareció que los toros cumplieron en el primer tercio; pero si se tiene en cuenta que los picadores los acosaron con frecuencia, que los *monos* llamaron la atención con las gorras y que los toreros se colocaron á la derecha de los montados, tapándose la salida, claro es que no puede decirse que cumplieron, sino que los obligaron á tomar las varas precisas para librarse del *tues'en*; dígalo si no el simpático *Barajas*, que no le faltó más que agarrar al toro por los cuernos y llevarlo hasta los pencos.

Con todas estas ayudas hicieron la siguiente faena: El primero, un berrendo en negro, pequeño y feo como los cinco siguientes, tomó cuatro puyazos, no dió ninguna caída ni mató á nadie; al segundo tercio llegó descompuesto, y en el último continuó lo mismo. El segundo, otro berrendo, botinero, con unas velas enormes y con tipo de buey, hizo la pelea sin parar un momento; y gracias á las ayudas citadas le pusieron cuatro varas y desmontó dos veces á los picadores. En los tercios siguientes, buey huído. El tercero berrendo también, y lo mismo en tipo que sus hermanos; con voluntad se dejó tentar la piel seis veces, dió una caída y no cometió crimen alguno. En los demás tercios se puso de algún cuidado. El cuarto, negro meano, fué voluntarioso y aguantó ocho puyazos, propinando tres caídas y dejando un jamelgo para el servicio de mulas. En los demás tercios, receloso y queriendo coger. El quinto, berrendo en colorao; le hicieron tomar siete varas, dió dos caídas y mató otros tantos pencos. En los siguientes tercios no desmereció de los anteriores. El sexto, chorreado en castaño, tomó cinco varas, dió dos porrazos y mató tres jacos. En resumen, que los toros fueron de lo peor y que la empresa no debe acordarse que existe dicha ganadería.

Como comprenderán los lectores, con un ganado así no pudo ser muy interesante la lidia y nos aburrimos de lo lindo. Los picadores cumplieron mejor que á lo que nos tienen acostumbrados, señalando buenos puyazos Carriles, Pino y Melero; con los palos se distinguieron *Malagueño* y *Mogino*, poniendo buenos pares; pero el que estuvo superior y archimonumental, fué *Pataterillo* en el tercer toro, al que puso un par de los suyos; al repetir quiso cambiar y salió cogido por el muslo derecho, resultando ileso por milagro. En la brega se distinguieron *Malagueño* y *Pataterillo* por lo oportunos, y todos los demás por lo inoportunos al colocarse á la derecha de los montados.

De Fuentes me da pena hablar; desde que le ví hacer el despejo, comprendí no era cierto lo que se decía de haber quedado bien de su última cogida; luego demostró en las faenas que hizo que sus facultades han sufrido una pérdida grande, tan grande como la que sufre la afición al no poder ver de nuevo al Fuentes de antes. Los toros que le correspondieron tenían el defecto de revolverse con facilidad, y como el pobre Antonio no está lo ágil que requerían las condiciones del ganado, de aquí que estuviera varias veces á punto de sufrir un disgusto, sobre todo en el primer toro, que de no ser por la oportunidad y la vista de Ricardo Torres, estuvo cogido tres veces. Las faenas de muleta las hizo con valentía, ya que no se le puede pedir otra cosa. Con el estoque, propinó al primero media estocada algo atravesada por no reunirse, que fué lo suficiente, y que le valió palmas en abundancia. Al cuarto le arreó un pinchazo regular y una estocada baja. Con el capote estuvo activo y trabajador; pero repito que á no ser que logre mejorar de esa dichosa pierna, no veremos más aquellas faenas que electrizaran á la afición. Espero juzgarlo en la segunda de abono, que tal vez le toque ganado menos difícil.

Bombita chico, aunque fué el más trabajador, lo encuentro más apático, y hasta aquella *sonrisa* parece que ha perdido. Siempre me gustó este niño, pues se coloca en sitio apropiado y marcado para oficiar de providencia. En los quites que hizo á Fuentes no se puede pedir mayor oportunidad. En su afán de agradar cambió en rodillas al quinto, pero dió tanta salida que resultó el cambio deslucido. En este mismo toro tomó los palos y no se lució lo que esperábamos, pero se aplaudió uno de los tres pares que puso al cuarteo, llegando bien y levantando los codos. En su primero, un marrajo como todos, empezó Ricardito muy bien; pero el toro no hacía caso de la muleta, quería coger, y se descompuso de tal manera, que dió ocho pinchazos, dos de ellos buenos; cuando ya creíamos que aparecerían los mansos acertó con el descabello, y aún me duelen los oídos de la pita que se ganó. En el quinto quiso desquitarse, y aunque el toro mansurroneaba, dió algunos pases de lucimiento y, después de un pinchazo bueno, se metió con rifones y dió la mejor estocada de la tarde. ¡Bravo, niño, así se les entra á los mansos! (*La ovación fué tan ruidosa como merecida.*)

Machaquito es un valiente, y no me explico cómo no le pegan más los toros, pues da miedo verle entre los cuernos á todas horas; con el capote no tuvo ocasión de lucirse, porque la *bravura* de los toros no se lo permitió, pero estuvo oportuno y trabajador. Con la muleta no me convenció, pues la maneja bastante mal, aburriéndonos en su primero y no dándole lo que pedían los moruchos. Al tercero le entró de primeras con un pinchazo bueno y luego dos medias estocadas muy tendidas, pero entrando muy bien; terminó con un descabello tocando algo. A su segundo, último de la tarde, nos lo tumbó de una estocada baja. Observo que este muchacho entra con valentía, pero cruza mal y sale rebotado casi siempre; como no corrija este defecto y le toque un toro que acuda con codicia á la muleta, tendrá un disgusto.

En resumen: la corrida malita por *mor* de la señora viuda de Concha y Sierra, que no quiso favorecernos con otro ganado. Mañana tenemos seis hermosos toros de D. Félix Urcola y los mismos espadas de hoy.

A la corrida asistió D. Alfonso.

Aunque el tiempo amenazaba también lluvia, la entrada fué superior, pues no había ni una sola localidad desocupada. En verdad que el cartel lo requería, porque los mismos espadas de ayer y seis toros de don Félix Urcola, convidaban á pasar una buena tarde. Presidía el secretario del Gobierno Sr. Jiménez, y momentos antes de las cuatro, hora anunciada para dar principio la fiesta, apareció en el palco, al mismo tiempo que D. Alfonso, que fué aplaudido y saludado con la marcha real. Hecha la señal, aparecieron las cuadrillas, y después de los saludos de rúbrica, se dió suelta al primero, negro meano, núm. 44, de muchas libras y bien puesto de cornamenta. La primera vara la puso Carril, un poco baja por cierto. Fuentes oye las primeras palmas por cuatro verónicas muy ceñidas y estirando los brazos como mandan los cánones. El toro, que empezó bravo y con poder, se duele al castigo é hizo *cosas feas*, como volver la cara al cuarto puyazo. En total aguantó cinco puyazos por dos caídas. Fuentes, deseoso de agradar, toma los palos, y después de una preparación bastante larga, cambió un par muy caído, pero dejando llegar mucho. *Malagueño* prende otro bueno al cuarteo, y sin hacer nada de particular su compañero pasamos al trance final. Fuentes, que viste terno azul y oro, saluda á S. M., brinda al presidente y se marcha en busca de su enemigo. Empezó muy tranquilo y bien, dando dos pases por alto con la izquierda, superiores; se perfila y mete un pinchazo muy bueno en lo alto. Continúa pasando bien, y da otro buen pinchazo. Sin causa justificada, puesto que el toro acudía bien y era noble y manejable como ninguno, se descompone Antonio y empieza un baile terrible, liando de nuevo y propinando un mete y saca bajo y atravesado; más trapo, sin dar un pase regular, y otros dos pinchazos, entrando muy mal y señalando peor. Al fin, y cuando nos dormíamos de aburrimiento, entró mejor y tumbó al toro de una estocada contraria y atravesada. El puntillero levantó una vez y atinó á la segunda. (*Pita general.*)

En la de ayer dije que juzgaría á Fuentes en esta corrida, y con gran sentimiento me he convencido de que el pobre Antonio no reúne condiciones para la lidia de reses bravas; á mi entender, no debe seguir toreando por ahora, pues al primer descuido que tenga le costará caro; si continúa, el público le hará comprender que no sirve, y sería una lástima que un torero tan querido por la afición y que dejará gratos recuerdos, se tuviera que alejar despreciado por todos. Si logra aliviarse más de esa pierna, impacientes le esperamos; pero como está hoy día, es preferible que no pise los ruedos. El toro éste que tanto le costó matar, es de los pocos que encontrará en tan buenas condiciones; así es, que si esto hace con toros manejables, ¿qué no hará con buyes huidos y recelosos? Desengáñate, querido Antonio, que no basta la voluntad é inteligencia; es preciso facultades, y mientras que no las adquieras, no salgas á sufrir tú y hacer pasar mal rato á la afición. Conste que estos consejos te los da uno de tus mayores admiradores.

Segundo, negro chorreado, núm. 28, bien criado y de hermosa presencia. Como no quiero cansar á los lectores, apuntaré lo más saliente de la lidia. Se acercó seis veces á los montados, les dió dos porrazos y mató un caballo. En quites se lucieron los tres chicos, sobresaliendo *Bombita chico*, que tocó la cara una vez. Del segundo tercio, un buen par de *Barquero*. Brinda Ricardo, que viste de morado y oro, y pasándolo con precauciones, porque el toro busca el bulto, le propina un pinchazo, entrando bien; otro más, echándose fuera, y por último, una estocada delantera, engendrando el viaje desde lejos y con algo de cuarteo. Intentó una vez el descabello y al segundo golpe atinó. (*Pitos.*)

Tercero, negro, núm. 2, de hermosa presencia y con buenos *pinceles*. La salida es acogida con palmas por su lámina, pues se verán pocas veces reses tan bien presentadas. ¡Bien, Urcola! Empezó la pelea con bravura, poder y su poco de codicia; pero pronto se dolió al castigo y no aguantó más que seis varas, por cuatro caídas y dos caballos. ¡Qué lástima! ¡Yo, que creí sería un toro duro! Pero en fin, ganado tan bien presentado, aunque le falte la bravura, llena más que los de ayer. En banderillas vimos un buen par de *Pataterillo*. Y pasamos al trance final, del que se encarga *Machaquito*, que viste morado y oro. Con la muleta no me convence, y en el pinchazo tampoco, pues aunque señaló bien y se metió con valentía, dió el pasito atrás, que me canso de censurar. Nueva faena sin perder la cara, pero sin terminar un pase, y con unas cuantas arrobadas de riñones se acuesta en el morrillo, para meter el estoque un poco tendido, saliendo trompocado. Muy bien, niño, eso es tener valor; pero te repito que el día menos pensado sufrirás un percance. El toro acudía con codicia á la muleta y no era preciso hacer tanto por él; ya ves que fué un milagro que no fueras al tejado. Descabelló á pulso á la primera, y la ovación fué grande y merecida.

Cuarto. Cuando salió del chiquero aún duraba la ovación á Rafael. Era negro zaño, de menos peso y más chico que los corridos, pero así y todo, doble que cualquiera de los de la viuda. Fuentes le da dos lances muy movidos. Con voluntad tomó el torillo seis varas por tres caídas y ninguna baja *caballar*. Del segundo tercio, un par al cuarteo de *Malagueño*. Hecho un pavo encontró Antonio al toro, y dadas sus escasas facultades, demasiado hizo con echarlo á rodar; yo estuve temiendo un *desaguisado*, pues el bicho no hacía caso de la muleta, y alargaba el pescuenzo como una girafa. Gracias á las ayudas de todos no hubo nada que lamentar, pero respiré cuando ví caer el morucho. Antonio estuvo valiente con la muleta, y echándose fuera arrió tres pinchazos regulares y media estocada pescuecera, terminando con un descabello, costándole bastante el ejecutarlo, porque el toro tenía la cabeza alta, y si se arranca, no quiero pensar lo que allí sucede. Las protestas del público las encuentro algo injustas, pues hay que tener presente las condiciones de aquel *marrajo*.

Quinto, cárdeno, careto, núm. 1, bien armado y de muchos kilos. Huido desde el primer momento, no tomó más que dos varas, pues las otras cuatro fueron de refilón; dió una caída y no mató ningún jaco. En palos buey y sin dejar lucirse á los niños; y pasamos al final. *Bombita chico* empezó consintiendo, no sólo con la muleta, sino con el cuerpo, y entusiasmado estaba viendo aquella faena, cuando al tercer pase le da una tarascada con *vistas al cementerio*, y mi niño se descompone algo. El público, aburrido de la corrida, empezó á *pitorrearse*, coreando con olés los pases sin lucimiento, pero dados con inteligencia, y Ricardo, después de un pinchazo regular, se perfila bien, entra como un bravo, y haciendo mucho por el buey, que no se movía, le suelta una estocada superior, pero superior de verdad, la de la tarde, convirtiendo los olés *guasones* en justa y prolongada ovación. ¡Bien, chiquillo, así se les entra á los bueyes!

Sexto y último. Negro, núm. 37, bien armado. Seis varas, tomadas con voluntad, tres caídas y tres jacos, componen el primer tercio. El segundo, dos buenos pares de *Chatin* y uno *super* del *Pataterillo*, y *Machaquito* nos manda á la calle, después de una larga faena de muleta, de una estocada muy baja y atravesada por marcharse de la reunión. Resumen: no lo hago porque no lo creo necesario, y porque me he extendido demasiado.

ALICANTE

Corrida celebrada el día 29 de Junio.

A D. Alvaro Guixot.



«TEMPLAITO» TOMANDO LA ALTERNATIVA DE MANOS DE MONTES

A usted debe la afición alicantina la resurrección de nuestra noble fiesta en Alicante, muerta desde la época, de feliz recordación, del *Specta-club*.

A usted no le entusiasman ni los cambios de Fuentes, ni las alegrías del toreo que se traen los diestros de moda; su entusiasmo consiste en pulsar la opinión de los aficionados de valía y adaptarse sus pensamientos y deseos, para con ellos organizar espectáculos, sin reparar en lo que con ello pueda perder ó ganar, y dar gusto al *verdadero conde*, el público que paga.

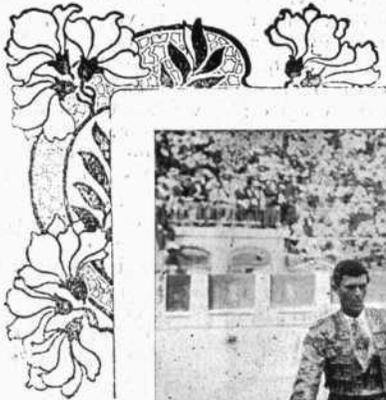
Usted conocía los deseos que en Alicante existían de ver doctorado de matador de toros á uno de sus hijos, y usted arregló con dicho motivo el cartel, adicionando los nombres de dos matadores que en esa gozan de generales simpatías: Montes y *Lagartijillo chico* y toros de D. Vicente Martínez.

¿Cómo correspondió el público á sus desvelos? Pues llenando la plaza.

Dicho lo que antecede, paso á relatar lo que Montes, *Lagartijillo chico* y Julio Martínez, *Templaito*, hicieron con los de Martínez.

El primero era grande y de buen tipo; salió con muchos pies, le reflonearon y con blandura aguantó cuatro puyazos por dos caídas y un caballo.

A los sonos de la música y, en medio de un entusiasmo grande, Montes hace entrega de los trebejos al neófito, deseándole mucha suerte y muchas corridas; digo yo que eso le diría, cuando éste le respondió: ¡Muchas gracias!



«TEMPLAITO» EN EL TORO QUE TOMÓ LA ALTERNATIVA

Templaito (grana y oro) muleteó con la izquierda, ayudándole muy concienzudamente el *padrino*, y viéndose en el *novicio* mucha tranquilidad.

El toro buscó las tablas y en ellas, y con agallas, enterró *Templaito* medio estoque, un tanto caído, lo que bastó para prodigarle una cariñosa ovación.

El segundo estuvo á la misma altura en bravura que su antecesor, o de ahí para abajo.

Llega al segundo tercio alargando el cuello, propinándole con tal motivo un susto regularcito á *Granadino*.

Lagartijillo chico (de verde y oro) encuentra un buey de los que *se las traen*.

Lo pasa de muleta, no perdiéndole la cara, pues por momentos se pone más difícil, y aprovecha para pinchar en buen sitio. Pincha de nuevo y deja una estocada honda.

El bueyanco no quiere abandonar tan pronto el mundo y de ello se encargan unos capotazos y un certero descabello.

A la salida del tercero, Montes lo veroniquea y le da, intercalado, un lance de frente por detrás, que le vale una ovación.



«TEMPLAITO» ENTRANDO Á MATAR AL PRIMER TOFO



Con un poco más poder que sus hermanos, toma el bicho cinco varas, por tres caídas y tres caballos, anotando un buen quite de *Templaito*, hecho con muchos rifones, por la exposición.

Montes (de violeta y oro), recibe de *Templaito* las torcidas armas, y completamente so-

«LAGARTIJILLO CHICO» REMATANDO UN QUITO



«LAGARTIJILLO CHICO» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO

lo, hace una faena de muleta que entusiasma á las masas, y que se corona con una buenísima estocada. (Ovación correspondiente y concesión de uno de los apéndices auriculares.)

El cuarto resulta blanduchón, y se contenta con bien poco, aunque hay que anotar en su descargo que tiene una puya enhebrada por *Mazzantini*, el mexicano.



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

El toro llega aplomado al último lance, y Montes, que repite como la cebolla del cuento, lo torea de muleta con ambas manos alternativamente, y deja un pinchazo hondo y delantero.

Unos cuantos telonazos por alto y un certero descabello.

El quinto dijo que *nones* y el presidente dijo que *pares*; es decir, que dió orden le parearan con las de cohetes.

Lagartijillo chico, es inútil que les diga que el muchacho tropezó con un hueso... ó, lo que es igual, con un buey de solemnidad, capaz de deslucir al diestro más pintado.

Le dió cuatro pases y pinchó, saltando el estoque. Repitió la suerte y acabó con media estocada, marca del *Gran Califa*.

Se le ovacionó justamente.

El que cerró plaza, como vulgarmente se dice por ahí, resultó también blanduchón.

Templaito le muleteó con mucha tranquilidad y acabó con él de una buenísima estocada, entrando y saliendo bien.

Brindó la muerte de este toro á los muchachos recogidos por el Ayuntamiento, quienes mostraban con



MONTES EN EL TORO TERCERO

manifestaciones de entusiasmo su contento por deferencia tal. ¡Muy bien, Julio, por ese rasgo, que refleja tus sentimientos!

No quiero terminar, sin aplaudir á *sotto voce* al presidente, que lo fué D. José Bernabeu, representante



MONTES DESPUÉS DE MATAR AL TERCER TORO

de este semanario en Alicante; pues demostró que, lo mismo en teoría que en práctica, conoce los deberes del que ocupa el sillón presidencial, antes de la corrida y en ella.

(INS. DE MOYA)

FRANCISCO MOYA.

LISBOA

Corrida efectuada el día 3 de Julio.

Estuvo á ratos muy animada la corrida de beneficio del popular y estimadísimo caballero Jose Bento de Araujo.



MANUEL CASIMIRO EN EL TORO 1.º

Los elementos que componían el cartel eran de los mejores, pudiendo asegurarse que se había organizado una fiesta, más para satisfacer al público, que para lucrarse con ella.

Los toros pertenecían al reputado ganadero de Paucas Estevam de Oliveira, que envió una corrida superior, tanto en tipo como en lo referente á crianza, grandes é iguales, y si no entusiasmaron en cuanto á bravura, débese única y exclusivamente á la lidia que les dieron, pues fueron recortados escandalosamente, dejándoles sin facultades á poco de presentarse en el redondel.

Esto, en los tiempos que corren, ocurre siempre que un ganadero tiene el valor y el gusto de presentar toros de lámina y de respeto.

El público se indignó á veces, y con razón, así como una parte de la prensa, pues hace mucho que no se ve una lidia tan escandalosa, revelando los diestros tanto miedo como en esta corrida.

Y probado está en más de una ocasión, aunque pese á los matadores que torearán más de cincuenta corridas por



«ALGABEÑO» EN EL SEGUNDO TORO

temporada, que empresa ó ganadero que quiera organizar una corrida de toros grandes, tiene que echar mano de novilleros, si no ha de ocurrir lo que vimos esta tarde.

¡Es una vergüenza; sencillamente una vergüenza, señores matadores de cartel!

Y vamos con la parte artística de la fiesta.

De los caballeros fué José Bento el que obtuvo los honores de la tarde en la lidia del quinto, al que toreó con desusada valentía, colocándole algunos hierros magníficos, principalmente uno á tira, que causó gran entusiasmo, por la forma de preparar y consumir la suerte.

Mannel Casimiro toreó también con voluntad y fué muy aplaudido, viéndose cogido y casi desmontado por el primer toro al colocarle el primer rejón, por apretarse demasiado.

Al finalizar su trabajo el público ovacionó al artista, tributándole una cariñosa manifestación de simpatía.

Eduardo Macedo estuvo bien en la faena del sexto, que terminó con uno corto superior, por el que fué justa y entusiastamente aplaudido.

Víctor Marques, á quien José Bento conce lió la alternativa en el tercero, no pasó de regular y casi nada hizo, por haberse inutilizado el toro poco después de presentarse en el ruedo.

A pesar de lo que del ganado hemos dicho, los espadas de la tarde, que eran *Algabeño* y *Machaquito*, no sólo no hicieron prodigios, sino que consintieron y coadyuvaron á esa serie de atrocidades cometidas por los banderilleros de sus cuadrillas, que inutilizaron una corrida sin más defectos que el de estar formada por toros de respeto y presencia.

Con los palcs, estuvieron los dos maestros casi nullos.

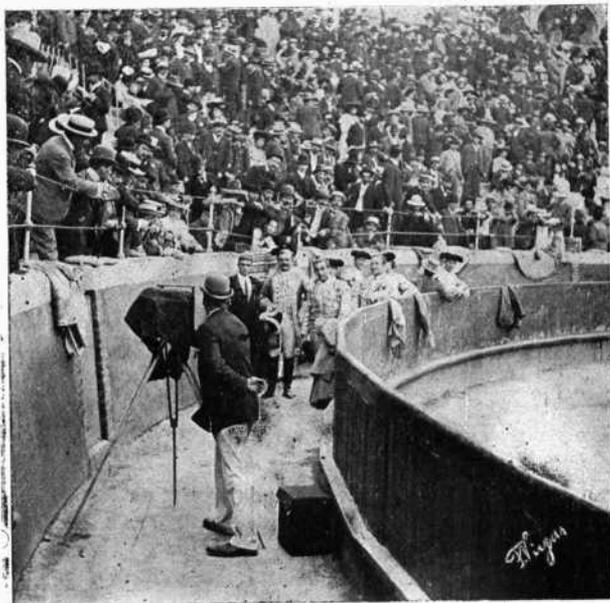
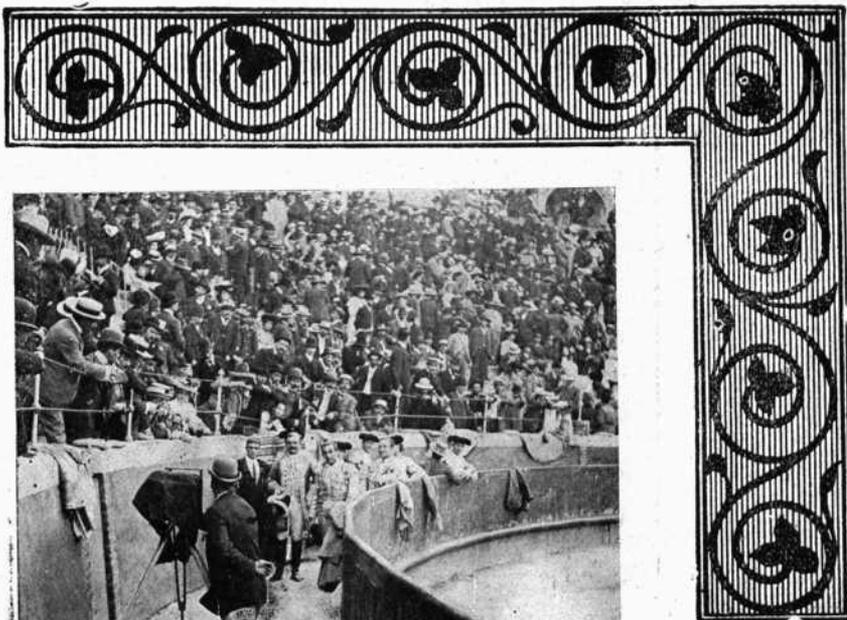
Con la muleta, desconfiados por demás y con pocas ganas de arrimarse y parar.

En toda la tarde, únicamente *Machaquito* hizo algo en el sexto y *Algabeño* en el noveno.

En la brega, muy próximos á la apatía y poco más que vulgares.

¡Vaya una gran tarde, maestros!

De los banderilleros



HACIENDO UN GRUPO DE JOSÉ BENTO, «ALGABEÑO» Y «MACHAQUITO»



«MACHAQUITO» EN EL TORO QUINTO



«MACHAQUITO» EN EL QUINTO TOBO,

Cadete y Rocha colocaron algunos pares que fueron aplaudidos; de los de las cuadrillas de los espadas, se distinguieron sobremanera *Pataterillo* y *Moyano*, que más de una vez demostraron ser dos buenos rehileteros.

Los forcados con muy poca fortuna, siendo uno de los del grupo conducido á la enfermería bastante maltratado.



PALMAS Y BRINDIS Á JOSÉ BENTO

Haga valer el Sr. Botas la autoridad del puesto que ocupa é impóngase para cortar abusos, en la seguridad de que no le dejarán indefenso y solo los buenos aficionados, como pudo verlo en esa misma tarde: La entrada, un lleno.

La dirección, una nulidad completa.

Al Sr. Manuel Botas se debe una parte del fracaso del ganado, por no cumplir como debiera, pues de ningún modo debió consentir en el redondel cinco ó seis diestros recortando deliberadamente á los toros para quebrantarles las patas, como aconteció con el primero y el último de los corridos esta tarde.

Así dirige cualquiera.

Con la misma autoridad con que prohibió á José Bento y Manuel Casimiro colocar hierros cortos al octavo, debió impedir á los banderilleros españoles que anduvieran siempre alrededor de los toros, capote en mano, para inutilizarles por completo con una serie inacabable de capotazos y recortes.

CARLOS ABREU.

(INST. DE FERNANDO VIEGAS.)





stafeta taurina



Sanlúcar de Barrameda.—14 de Agosto — Deseando varios señores de la localidad no privar á la colonia forastera que nos visita durante la actual temporada de algún espectáculo taurino, se ha constituido una empresa formada por aquéllos, para dar la novillada que motivan estas líneas, y cuyo cartel lo componían seis toros del ganadero sanluqueño Sr. Otaolaurruchi, lidiados por las cuadrillas de Manuel Cuadrado, *Gordito de Sanlúcar*, Rafael Díaz, *Ostión*, y Manuel Martínez Feria.

La noticia fué bien acogida por el público, el cual estaba convencido por completo de que no se abrirían durante la presente temporada las puertas de la plaza, á causa del resultado obtenido por las comisiones que se formaron para la organización de su espectáculo y cuyas gestiones fracasaron por completo.

Y vamos á la corrida.

Los toros del ganadero sanluqueño resultaron muy buenos, sobresaliendo el cuarto en poder y bravura.

Entre todos tomaron de las plazas montadas 38 varas, matando nueve caballos.

Gordito, que actuaba de primer espada, en su primero empleó un trasteo inteligente sobre los tableros de la sombra, para una estocada que fué suficiente para terminar con la vida de *Miranda*, el cual lucía el núm. 14 y era de pelo cárdeno.

A su segundo, que atendía por *Reducido*, negro meano, con el núm. 60, y que se defendía, hizo un trasteo bueno con la muleta, pinchando en lo alto y terminando con una estocada corta.

Banderilleando al quinto estuvo aceptable, y con el capote trabajador, por cuya razón el público lo premió con aplausos.

Ostión. Las faenas ejecutadas por este diestro en los toros *Surito*, cárdeno claro y salpicado, y con el núm. 69, y *Manchadito*, negro bragado, núm. 119, que le correspondió estoquear en suerte, fué aplaudido, é hiriendo estuvo bien, empleando en su primero una estocada un tanto delantera, y en su segundo, una mejor que la anterior, acertando á descabellar al segundo intento. Recibió como regalo un billete de 100 pesetas de D. José Cobián, á quien brindó la muerte de este toro.

Fué aplaudido en el quiebro en rodillas que dió al primer toro de la corrida, y con el capote, sin hacer grandes proezas, trabajó sin descanso, y por esa ra-

zón, la concurrencia aplaudió con entusiasmo su valentía.

Feria. Es la primera corrida que este novel matador torea en plaza española, después de haber hecho varias temporadas por los circos de América. Le tocó en el sorteo verificado los toros núms. 1 y 18, *Herrador* y *Argollita*, negro y berrendo en negro respectivamente.

Su *debut* entusiasmó grandemente á la afición.

Despachó á su primero de una magnífica estocada, que hizo innecesaria la intervención del puntillero, habiendo ejecutado una inteligente faena de muletas, que el público ovacionó.

En su segundo, y último de la corrida, la faena con el trapo rojo fué igual á la anterior, y si bien al herir no lo hizo con tanto acierto, terminó con el de Otaola de dos pinchazos y media delantera.

Con el capote, demostró ser un torero que sabe por dónde se anda, condición que no poseen la mayoría de los novilleros.

Banderilleando al sexto estuvo aceptable, por no prestarse el toro á ello.

La presidencia, á cargo del concejal D. Manuel Barón, estuvo bien.

La entrada, un lleno, como se han visto pocos desde la inauguración de esta plaza.—DÍAZ PARIJO.

—=—

Pueblo Nuevo.—16 de Agosto.—Con motivo de la renombrada feria se lidiaron en esta plaza cuatro toros de los Sres. Moreno Santa María, vecino de Sevilla, que fueron de buena presentación y bonita lámina.

Con respecto á bravura, sólo merecen este calificativo los lidiados en primero y cuarto lugar; pues el segundo y tercero fueron puros bueyes, tomando las varas de reglamento, á causa de la intervención de las cuadrillas, y librándose de la quema milagrosamente.

Entre los cuatro tomaron 18 varas, por 12 caídas y siete pencos difuntos.

LOS ESPADAS.—*Morenito de Algeciras* estuvo encargado de despachar los tres primeros, resultando sus faenas, tanto con el capote como pasando, artísticas y de bastante lucimiento. Despachó al primero de una estocada superior, y fué premiada su faena con prolongada ovación y oreja.

Se deshizo del segundo mediante un buen pincha-

zò y media estocada superior, y dió fin del tercero, después de pasarlo méjido entre las astas, de una estocada en las péndolas, entrando á dos palmos de la cabeza y saliendo empitonado por la faja. (*Ovación indescriptible y segunda oreja.*)

En quites, y toreando por verónicas á su primero, superiorísimo.

Puso tres pares de banderillas al cuarto, de frente, después de varias paadas de adorno.

Manuel García, *Revertito*, que en esta corrida actuaba de sobresaliente, alternó en quites con Diego Rodas, y fué el encargado de despachar el cuarto, mediante un trasteo ceñido y una estocada superior.

Ambos diestros fueron sacados en hombros de los capitalistas.

Las cuadrillas trabajadoras.—UNO DE PÚBLICO NÚM. 1.

Huelva.—Durante la proxima feria en aquella ciudad se efectuán las corridas siguientes:

Día 6 de Septiembre: Fuentes y *Algabeño*, con toros de Pablo Romero.

Día 7: *Pepete*, Peguero y *Angelillo*, con ganado de Anastasio Martín.

Talavera de la Reina.—15 de Agosto.—En esa fecha se celebró una novillada, en la que banderillaron y mataron en competencia cuatro novillos, los die tres *Salamanquino*, *Habla poco*, *Tacerito* y *Escabechero*.

El ganado resultó grande é imposible para la lidia, como hechos de encargo para quitar coletas.

De los *maestros*, todos pésimos, excepto *Habla poco*, que trabajó con voluntad y acierto, y puso un buen par al cambio en el toro que le correspondió, saliendo derribado por resentirse de un golpe que había recibido hace días.

El capote, que como premio se ofrecía al matador que mejor quedara, no fué adjudicado á ninguno, siendo retirado del palco donde estaba expuesto.—E CARRASCO.

Tafalla (Navarra).—16 de Agosto.—Con gran animación y buena entrada se ha celebrado la primera corrida de feria, que ha sido buena.

Los cuatro toros de Lizaso, muy bravos.

Regaterín mató los tres primeros muy bien, siendo ovacionado.

Con el capote toreó paralo y con adorno, y con la uleeta valiente é inteligente.

El último bicho lo mató *Rubito de Zaragoza* bastante bien.

El público, contento.

Día 17.—La segunda corrida se ha verificado con una buena entrada y una tarde de mucho viento.

Los cuatro bichos de Zaldueño, superiores.

Regaterín, activo y diligente en todo. Estoqueó superiormente los tres primeros, después de torearlos de una manera admirable, escuchando grandes ovaciones.

Banderilleó el cuarto con cuatro pares magistrales.

Este toro lo mató muy aceptablemente el sobresaliente *Romito*, siendo aplaudido.

Bregando y banderilleando, *Rubito*, *Mejías* y *Cuatrodedos*.

La presidencia, bien.—RUBITO N.º 2.

Jaén.—La empresa que ha tomado á su cargo este cerco tauromáquico, se propone celebrar dos magníficas corridas de toros en los días 18 y 19 de Octubre, á cuyo fin tiene ultimados contratos con los diestros *Conejito*, *Lajartijo* y *Machaquito*, que estoquearán reses de Miura, y de otra acreditada ganadería andaluza, que será probablemente Sattillo ó Ibarra, y cuyos pormenores se anunciará oportunamente.

Donativo.—Por la Administración de este semanario, se han entregado á la viuda del infortunado banderillero Amador Sánchez, *Perlita*, diez pesetas, que con ese objeto nos ha remitido un suscriptor desde París.

Ha fallecido en esta corte el Sr. Marqués de los Castellones, persona muy estimada de cuantos en vida le trataron por su carácter bondadoso y caballerosidad acrisolada.

Inteligente aficionado á la fiesta de los toros, dedicó sumas considerables y asiduas atenciones al fomento de su ganadería, hasta conseguir ponerla al nivel de las mejores.

Descanse en paz el ilustrado prócer, y reciban su repetable familia el sincero testimonio de nuestro pesar por pérdida tan sensible.

A NUESTROS LECTORES Y CORRESPONSALES

Toda la correspondencia, giros, etcétera, se dirigirán á nombre del Director-Administrador de SOL Y SOMBRA, D. Ginés Carrión, Verónica, 13 y 15, Madrid.

Agente exclusivo en España: Apartado de los Gallos, 3. Apartado postal 110.

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Principe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.